

### EL ODACANTO MELANURO—ODACANTHA MELANURA

**CARACTÉRES.**—Este odacanto representa la especie típica: su color es verde brillante; los elitros amarillos, con la extremidad azul negruzca; la base de las anteriores, el pecho y las patas del segundo de dichos tintes, y el abdómen azul.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta especie es originaria de Europa.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El odacanto melanuro, lo mismo que los demás del género, parece preferir los lugares húmedos: se le encuentra en los tallos, al pié de ciertas plantas y sobre todo en los juncos.

### LOS LEBIAS—LEBIA

**CARACTÉRES.**—Los lebias son unos bonitos insectos que ostentan por lo regular vivos colores metálicos, en los que predomina el azul y el pardo. Su coselete es corto y transversal, mas ancho que la cabeza, y prolongado posteriormente en su centro; los elitros son anchos y casi cuadrados; los artejos de los tarsos se inclinan á la forma triangular, y el penúltimo es bifido; los ganchos tarsianos están dentados en su parte inferior.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Estos insectos están distribuidos en todo el globo, y sobre todo en las regiones intertropicales; pero en ninguna parte son tan numerosos como en América.

#### EL LEBIA DE CRUZ PEQUEÑA—LEBIA CRUXMINOR

**CARACTERES.**—Este insecto (fig. 6) se distingue esencialmente por tener en la parte posterior del coselete un dibujo en forma de cruz, á cuyo carácter debe el insecto su nombre específico. Los machos se reconocen sobre todo por sus grandes mandíbulas, y por tener el tórax como dividido en dos partes. Este insecto es bastante pequeño: su color es pardusco azulado.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este lebia abunda sobre todo en el sur de África, ó por lo menos allí es donde se le ha observado con mas frecuencia.

#### EL MORMOLICE FANTASMA—MORMOLYCE PHYLODES

**CARACTERES.**—Esta especie, sin duda la mas extraña de todos los carabícidos, es propia de Java, donde sube á mucha altura en la montaña. Las antenas y las patas son negras; el resto de un pardo de pez brillante, y los bordes, delgados y transparentes, un poco mas claros. La barba, muy escotada, está provista de un agudo diente, y los fuertes palpos rematan en articulaciones casi cilíndricas, redondeadas en la extremidad. La larva se parece por su forma prolongada á nuestros carabos, pero tiene la cabeza redonda, las partes del cuerpo redondeadas lateralmente y solo la primera de estas últimas cubierta del todo de una hoja de quitina, mientras que el resto del cuerpo solo tiene dos mas pequeñas, de forma cuadrangular; dos hilos en forma de estilo hacen las veces de apéndices en el último segmento. Esta larva vive en una especie de setas arborícolas llamadas por los japoneses *gammur*, y aliméntase sin duda de los otros insectos que tambien las habitan.

### LOS ANTIAS—ANTHIAS

**CARACTERES.**—Los insectos de este género son gran-

des carabícidos que se distinguen por tener la cabeza grande y suelta; labio superior redondeado; palpos con el último artejo casi cilíndrico; lengüeta larga y completamente córneas; antenas filiformes; mandíbulas ocultas en gran parte por el labio; ojos salientes; coselete en forma de corazon; elitros ovales y convexos; patas fuertes, y antenas un poco dilatadas en los machos. Los antias son por lo general insectos negros, con manchas blancas formadas por una especie de bozo: algunas especies son bastante grandes.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El Africa es principalmente la patria de estos insectos: fuera de aquel continente no hay sino algunas especies diseminadas en Arabia, en Bengala y en el norte de Persia, cerca de las orillas del mar Caspio: se han encontrado bastantes ejemplares en el Cabo de Buena Esperanza.

#### EL ANTIA DE SEIS MANCHAS—ANTHIA SEXGUTATA

**CARACTÉRES.**—Este insecto (fig. 5), tipo del género, tiene la lengüeta muy larga; las mandíbulas son variables segun los sexos, y siempre mas prolongadas en los machos; la cabeza está excavada entre los ojos; el cuello bien marcado por detrás, y el coselete muy cordiforme. Los elitros casi lisos, presentan cuatro manchas de un gris claro, formadas por un bozo corto y tupido, y en el coselete hay otras dos. Este insecto mide unas diez y ocho líneas de largo por seis de ancho: el color dominante es negro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—En el Cabo de Buena Esperanza es donde se ha observado mas á menudo este insecto.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El antia suele encontrarse en la arena, por lo regular no lejos de los estanques salados ó de los ríos, cerca de los monumentos ruinosos, y debajo de las piedras; cuando se le inquieta expele por el ano un licor cáustico. Es sumamente voraz, segun lo indican ya todas las partes de su boca, conformadas para que el animal pueda triturar con facilidad una presa viva.

### LOS ESCARITES—SCARITES

**CARACTERES.**—Los escarites constituyen un conjunto de formas del todo diferentes, que ofrecen toda clase de particularidades. La corta espiga formada por una dilatación del mesotórax hácia adelante, para recibir el protórax, casi semilunar, indica una movilidad extraordinaria de este último; los anchos tarsos anteriores, provistos de agudos dientes en su cara interior, revelan la facultad de escarbar, distinguiéndose además en el lado inferior de la punta por tener una profunda curvatura y dos espinas que se insertan ligeramente. En la cabeza, que es grande y cuadrada, las maxilas son las partes de mas desarrollo; el labio superior está dividido en tres lóbulos y las antenas son cortas; la última afecta la forma de cordón de perlas y tiene el artejo basilar muy largo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Las cien especies, poco mas ó menos, conocidas hasta aquí, todas de un solo color negro, y la mayor parte de considerable tamaño, son propias de las regiones cálidas de todos los continentes.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Habitan en las orillas de los ríos, en la costa del mar ó en otros sitios donde puedan practicar galerías, de las que no salen durante el día; permanecen á la entrada acechando su presa, y despues de la puesta del sol salen cautelosamente, pero vuelven á su escondite apresuradamente cuando sospechan algun peligro, asemejándose en esto á nuestro grillo campestre. La oscuridad aumenta su valor y les permite continuar sin des-

canso sus expediciones de merodeo. Lacordaire encontró en América algunas especies en los bosques debajo de las piedras ó en arbolillos en putrefacción, y cerca de Buenos Aires; una de ellas (*Scarites anthracinus*), se hallaba exclusivamente debajo de cadáveres secos.

#### EL ESCARITES GIGANTE—SCARITES PYRACMON

**CARACTERES.**—Este coleóptero se distingue por sus elitros brillantes de forma oval sin rayas ocultas, y por tener un corto diente en el borde lateral del escudete, cuyos ángulos anteriores sobresalen un poco, estando el borde anterior provisto de finas líneas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este escarites habita las costas del Mediterráneo.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Es muy difícil cogerlo; un amigo que me trajo varios individuos de España, me aseguró que no es posible conseguirlo hasta que se cierra la entrada de su guarida, antes de que haya vuelto á ella de sus expediciones nocturnas.

Heer conoció en Madera la larva de la especie *scarites abbreviatus* y refiere que se distingue de las de otros carabícidos por su gran cabeza desprovista de ojos: las patas son bastante cortas, los costados relativamente largos, los trocánteres de los muslos y estos mismos son comprimidos y tienen en su cara interior una doble serie de espinas cortas: el estrecho segmento final del cuerpo presenta dos apéndices biarticulados. Los carabícidos escarbadores de Alemania son enanos en comparacion con los escarites, y pertenecen principalmente al género *dyschirius*.

### LOS HARPALOS—HARPALUS

**CARACTERES.**—Los harpalos son por lo general de talla mediana ó pequeña, cuerpo oblongo, cabeza redondeada, que se estrecha posteriormente, coselete trapezoidal y elitros casi paralelos, siempre mas ó menos estriados. La mayor parte de las especies son negras, ó de un pardo negruzco luciente; algunas tienen un tinte verde cobrizo ó bronceado y otras azul metálico: los machos son siempre mas brillantes que las hembras.

Las larvas tienen forma cilíndrica, un poco aplanada; su cuerpo, compuesto de trece segmentos, sin comprender la cabeza, está cubierto de una piel escamosa, ligeramente velluda; el último segmento presenta algunas protuberancias en los lados, que terminan por dos apéndices carnosos; el ano está provisto de un tubo saliente; la cabeza es voluminosa, con dos antenas cortas y filiformes, y las mandíbulas, semejantes á las del insecto perfecto.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Las especies de este género, indígenas unas y exóticas otras, están distribuidas en todos los puntos del globo; pero se encuentran mas comunmente en Europa y América.

#### EL HARPALO ENEAS—HARPALUS AENEAS

**CARACTERES.**—Esta especie tiene el labio superior menos largo que ancho; las mandíbulas arqueadas y poco agudas; la barba presenta un solo diente sencillo en medio de la escotadura; los cuatro primeros artejos de los tarsos anteriores de los machos se dilatan mucho. Su tamaño es pequeño; su color pardo oscuro (fig. 3).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La especie habita en Europa y en el norte de África.

**USOS Y COSTUMBRES.**—Este insecto, cuyas costum-

bres se asemejan en un todo á las de los demás de la familia, parecen preferir los parajes áridos y arenosos, y se oculta debajo de las piedras, cuando no corre de un punto á otro con alguna presa; algunos trepan por los tallos de las gramíneas; mas no debe creerse por esto que sean herbívoros. Cuando se levantan las piedras se ven insectos de este género que penetran precipitadamente en la tierra; las espinas de que están provistas sus piernas les sirven sin duda para formar los albergues donde van á refugiarse.

### LOS ZABROS—ZABRUS

**CARACTÉRES.**—Conocemos hasta ahora carabícidos voladores, trepadores y escarbadores, entre los carnívoros, y

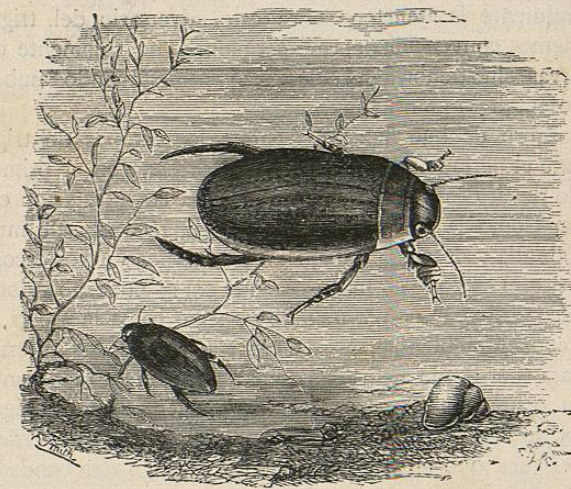


Fig. 7.—EL ILIBIO NEGRO Fig. 8.—EL DITICO MARGINAL

vamos á ocuparnos ahora de algunos plantívoros. Las especies grandes y pesadas del género de los zabros, se caracterizan por su labio superior, casi cuadrado, con una escotadura en su parte anterior; por un diente central en la barba, y por las articulaciones finales de los palpos, casi cilíndricas y por lo regular mas cortas que la penúltima. El escudete, abovedado, se oprime contra los elitros, tambien abovedados y de igual anchura en su parte anterior, produciendo la forma recogida menos graciosa del cuerpo; las patas son gruesas, distinguiéndose por tener en los tarsos anteriores, además de las espinas regulares, otra mas pequeña que se inserta en la cara interior al lado de la espina inferior, en la punta del tarso. En el macho las tres primeras articulaciones de los piés anteriores están muy dilatadas y tienen forma de corazon; los elitros son por lo regular mas brillantes que los de la hembra.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Las especies conocidas en número de sesenta y una, habitan con preferencia los países del Mediterráneo incluso las islas Azores; solo algunas viven en la Europa central y otra está diseminada desde Portugal hasta Prusia y desde la isla de Chipre hasta Suecia.

#### EL ZABRO DEL TRIGO—ZABRUS GIBBUS

**CARACTÉRES.**—Esta especie tiene los mismos caracteres del género y solo debo añadir que las partes superiores son negras ó de un pardo negruzco en la cara inferior, y en las patas de un color mas claro, fondo de pez: el escudete, ligeramente deprimido en su base, tiene espesos puntos finos y es rectangular en sus ángulos posteriores: los elitros son angulosos en los hombros y presentan un pequeño diente, profundamente marcado: las alas posteriores están del todo

desarrolladas, carácter que no se observa en todas las especies.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El zabor del trigo ha adquirido cierta celebridad en algunas regiones por la abundancia con que se presenta, pero esta celebridad es por cierto bien triste. En 1812, en el distrito de Mansfeld (Sajonia), esta larva hubo de causar considerables daños en los campos de trigo y mas tarde en los de cebada, presentándose tan inesperadamente y de un modo tan contrario á la naturaleza de los otros carabícidos, que los sabios comenzaron á dudar del hecho, enunciado por Germar. Desde el año 1830 la desagradable presencia del zabor del trigo se ha repetido varias veces en los puntos mas diferentes de Sajonia, á orillas del Rhin, en Hannover, en Bohemia y otras partes. Despues de haberse llamado tantas veces y tan generalmente la atencion sobre este adversario del trigo, nos hemos convencido del carácter dañino, no solamente de las larvas, sino tambien del coleóptero mismo, cuando ambos se presentan en gran número.

El zabor de que hablamos habita los campos de trigo durante el período en que este grano se halla en el primer estado de su desarrollo, y sale de la ninfa en la estacion calurosa. Como la mayor parte de sus congéneres, sale muy poco de dia y descansa debajo de los retoños y otros escondites por el estilo. Tan luego como el sol se pone, abandona sus escondrijos, trepa por un tallo de trigo hasta la espiga, y si la encuentra bien llena, se agarra con las patas anteriores para roer desde arriba los granos, sin cesar un momento en su ocupacion. Por lo regular se encuentran las espigas roídas de abajo arriba, mas ó menos, y echadas á perder. Breiter dice que en 1869 un campo de trigo del condado de Bentheim, que habia recorrido desde las ocho y media de la noche hasta las siete de la mañana, parecia alfombrado de negro, porque ni una sola espiga estaba libre de aquellos insectos. En los mismos sitios se encuentran tambien los sexos y se aparean. La hembra fecundada deposita al punto los huevos en gran número, sin duda á poca profundidad bajo la superficie del suelo junto á las yerbas que crecen en los campos y sus linderos, pues de las observaciones hechas en Moravia, Bohemia y Hungria, resulta que las yerbas comunes sirven de alimento á este insecto; en los citados países siempre padecen mas los campos que antes eran praderas ó los que lindan con ellas.

La larva, que no se hace esperar mucho, se alimenta de retoños tiernos y capullos de las gramíneas, habiéndose observado repetidas veces, y mas á menudo en la primavera, cómo destruyen los campos de trigo. No es fácil confundirla con otra larva, porque ofrece los caracteres de todas las de los carabícidos. La cabeza, un poco cóncava en su parte posterior, es mas larga que ancha y menos estrecha que el collar esofágico; las maxilas rematan en una punta afilada y están provistas en su centro de un diente obtuso; detrás de aquellas hállanse las antenas, de cuatro artejos, contándose seis ocelos en dos series verticales á cada lado; los palpos maxilares tienen tambien cuatro artejos y los labiales dos. La parte superior de todos los segmentos del cuerpo está provista de hojas córneas, siendo las anteriores mas grandes y pardas; las siguientes mas pequeñas y de color rojo, pero todas rodeadas de un círculo longitudinal claro. Además de estas placas principales, los segmentos del abdomen, que carecen de patas, tienen una infinidad de manchitas córneas que en el vientre forman graciosos dibujos. La extremidad puntiaguda del cuerpo remata en dos cortas puntitas carnosas biarticuladas, en las que, cómo en todo el cuerpo, pero sobre todo en la cabeza, se observan algunos pelitos verdosos y cortos. La larva desarrollada mide por término

medio 0<sup>m</sup>,018. De dia permanece oculta, á la profundidad de unos 150 milímetros en una galería subterránea, practicada por el mismo insecto, y solo sale de noche para comer. La manera de tomar su alimento y las costumbres de la larva ofrecen muchas particularidades; pero lo que ya hemos dicho de otras de los carabícidos es aplicable á esta. No masca las hojitas del trigo para devorarlas sino para chuparlas; por eso forma en las plantas tiernas unas ampollas que al secarse caen y cubren el suelo, semejantes á las que produce la lombriz. De este modo se malogran antes del invierno los sembrados, y harto se conoce por los daños que se observan, hasta qué punto llega la sociabilidad de las larvas, demostrándola además el hecho de que los huevos se depositan en peloton. Si se observa detenidamente, distínguese tambien el sitio donde ha comenzado la invasion. Como ya hemos dicho, esta larva permanece de dia en su retiro, el cual profundiza, á medida que crece, casi verticalmente; y tan luego como sospecha un peligro imita al topo, dejándose caer al fondo de su vivienda. Si entonces se quisiera sacarla con el azadon se podría trabajar mucho tiempo sin obtener el resultado apetecido, porque una vez en la superficie, aunque cubierta de una capa de tierra, se escaparia rápidamente sin ser vista. Para asegurarse de ella es preciso averiguar antes dónde está la entrada de su galería y la direccion de la misma, lo cual es fácil gracias á las pelotillas secas que á menudo cubren el sitio; entonces se extrae rápidamente con el azadon la tierra á cierta distancia y encuéntrase casi siempre la larva, que no ha podido escapar de la profundidad de su guarida. Aun no se ha logrado averiguar mediante una cria artificial la duracion de la vida de la larva, pues las cautivas se devoran entre sí apenas el trigo no basta para su alimento. La circunstancia de que las larvas que viven al mismo tiempo tienen diferente dimension, me indujo antes tambien á suponer para esta especie una cria de varios años, pero últimamente y despues de otras observaciones, he cambiado de parecer. Los coleópteros nacidos á mediados de junio invernan en diferentes estados del desarrollo, trasfórmanse en crisálidas á mediados de mayo siguiente y de estas salen cuatro semanas despues los insectos perfectos; de modo que solo puede hablarse de una cria en un año. Es posible tambien que en estos carabícidos, así como en otros muchos, el desarrollo no esté sujeto á las leyes regulares, pues de este modo no podría explicarse de dónde salen á principios de la primavera los coleópteros que encontré muy aisladamente. La trasformacion en crisálida se verifica en el fondo de la galería un poco ensanchada.

Allí donde los grandes campos de trigo parecen alfombrados de negro, por las legiones de estos voraces coleópteros, ó donde las larvas viven tan agrupadas que á cada golpe de azadon salen de veinte á treinta individuos, como en 1869 sucedió en el distrito de Minden, el interés de los propietarios exige sin duda adoptar medidas contra tales destructores. Al efecto quizás se podrían sacar con la azada, pero no se lograria tan buen resultado como con el topo, cuya ausencia fué causa de que las larvas del zabor del trigo se presentasen allí en número verdaderamente considerable.

Es preciso recoger y matar los coleópteros á un mismo tiempo en todos los campos para que se haga imposible su cria. Julio Kuhn aconseja labrar en seguida los campos de trigo donde se hallen los coleópteros ó se suponga que están depositando los huevos. De este modo se destruye la cria y sobre todo el alimento cuando esta medida se extiende á los campos vecinos. Además no debe procederse á sembrar trigo en los campos infestados por el coleóptero. Con estas precauciones evítanse los futuros perjuicios que son de temer del zabor del trigo y de sus larvas; si estas últimas existen, es preciso exterminarlas é impedir que se diseminan mas. Esto

se hace rodeando la superficie infestada de un ancho y profundo foso, cuyo fondo se cubre de cal. Cuando la invasion traspasa cierto límite se labran las partes infestadas á la profundidad de 0<sup>m</sup>,16 y se recogen las larvas por detrás del arado, lo cual debe hacerse á cierta distancia de este, porque las larvas que están en los terruños intentan escaparse, pasando entonces á los surcos abiertos, donde se las puede coger. Este medio debe recomendarse tambien para exterminar otros insectos dañinos. Los campos que entonces no sirven ya en el mismo año para la siembra de trigo pueden utilizarse aun para la patata ú otras plantas semejantes.

Despues de haber descrito el género de vida de los carabícidos en general, y las diferencias esenciales entre los géneros, no es preciso ocuparnos minuciosamente de esta familia. El que quiera encontrar numerosas especies congéneres del zabor del trigo debe buscarlas desde octubre hasta principios de la primavera en sus cuarteles de invierno: para esto no se necesita gran astucia ni experiencia práctica, pues basta levantar una piedra grande en cualquier parte de los campos y examinar la superficie descubierto. Entonces se encuentra cierto número de insectos al parecer inertes y sin movimiento, si es invierno, pero cada vez mas vivaces á medida que se acerca la primavera. Entre todos estos insectos, los carabícidos constituyen casi siempre la mayoría.

## LOS DITICIDOS—DYTICIDÆ

El que paseándose por los dorados campos de trigo ó por las verdes alfombras de las praderas, fija un poco su atencion en las cosas de la Naturaleza, interesándose tambien en las pequeñas y de poca importancia que á sus miradas se ofrecen, podrá ver algun carabícido; pero no los coleópteros que viven en el agua. Para observar á estos es preciso buscar los charcos y fosos de agua estancada y examinarlos minuciosamente. Allí se ven muchas cosas que maravillan, y no pocas pueden referirse de todos esos animalitos que temporalmente viven allí para comer y ser comidos, pues mas aun que los insectos del aire y de la superficie de la tierra, los coleópteros acuáticos se distinguen por su voracidad, puesto que, encerrados en un charco, no hay fuga posible y ha de regir la ley del mas fuerte. Si por los relatos que se refieren á los coleópteros nadadores pudiésemos despertar un poco el interés de nuestros lectores, induciéndolos á ir á observarlos por sí mismos, habríamos logrado el fin de nuestra obra; pues allí verian mas de lo que aquí podríamos decirles.

**CARACTERES.**—Los diticidos de que aquí se trata son carabícidos trasformados que habitan en el agua; pero como la vida en este elemento ofrece menos variaciones que en el aire, no encontramos la variedad que en las especies anteriores. Las partes de la boca y las antenas de los diticidos no difieren de las del carabícido: la maxila exterior de la mandíbula inferior afecta la forma característica del palpo, pero el cuerpo se ensancha y aplanan generalmente; la cabeza deja en descubierto una gran parte del collar esofágico, que á su vez se une estrechamente con los elitros; el vientre y el dorso se abovedan casi por igual tocándose en sus bordes, y el contorno afecta la forma de un óvalo regular. Del mismo modo se ensanchan las patas, principalmente las posteriores, que están cubiertas de espesos pelos; sus costados son casi siempre grandes, llegando casi hasta el borde lateral del cuerpo, y están soldadas del todo con el metatórax. A veces se atrofia la cuarta articulacion del pié de las patas anteriores, mientras que en el macho las tres primeras se ensanchan á veces de un modo particular. Los segmentos abdominales

existen en número de siete, los tres primeros soldados; de modo que los diticidos se asemejan por este concepto á las dos familias anteriores. Estos insectos no tienen solo la facultad de nadar, sino que tambien vuelan. Si así no fuera, como habitan las aguas estancadas, qué á veces se agotan, estarían expuestos á una muerte segura. De dia no abandonan su elemento; solo de noche emprenden el vuelo desde la planta acuática á que han subido, y esto explica que precisamente en las cisternas y otros depósitos de agua se encuentren á menudo las especies mas grandes ó que se las vea á mucha distancia de su residencia acostumbrada, echados boca arriba sobre los vidrios de los invernaderos, que sin duda tomaron por una superficie líquida. Muchos individuos acostumbra á buscar sus cuarteles de invierno debajo del musgo de los bosques, donde á menudo los he visto aletargados junto á los carabícidos y otros coleópteros. Como no respiran por branquias necesitan aspirar aire fuera del agua y suben algunas veces á la superficie, colgándose sobre ella, por decirlo así, de la extremidad de su abdomen; sirvelos de boca el último par de tráqueas, para respirar, y con los pelos cerdosos del vientre recogen una provision de aire para llevarla á la profundidad. El calor del sol los atrae á la superficie, mientras que en los días lluviosos se ocultan debajo de las plantas acuáticas; pues nunca buscan un charco. Los mas de estos coleópteros, gracias á sus anchos costados, pueden nadar segun todas las reglas del arte; algunas especies que los tienen mas estrechos lo hacen moviendo alternativamente las patas anteriores. Respecto á la larva debemos confesar nuestra ignorancia, pues de las pocas que se han descrito solo podemos decir que están provistas de seis patas delgadas y peludas de dos caras, que se componen de un segmento, y que en la parte superior están cubiertas de escudos de quitina; el último de estos afecta la forma de tubo y remata en dos apéndices no articulados, pero provistos de una especie de plumas, cuyos apéndices se comunican con el último par de estigmas que antes se designaban como branquias traqueales. La cabeza, plana y prolongada horizontalmente, se distingue por las maxilas, sencillas y falciformes; las mandíbulas quedan libres; los palpos tienen una articulacion; la barba es corta y carnosa con palpos biarticulados y sin ningun vestigio de lengua; el labio superior no existe; las antenas constan de cuatro artejos. Las maxilas sirven á estas larvas, no solamente para sujetar y herir su presa, como lo hacen las de los carabícidos, sino tambien de abertura bucal, pues carecen de ella. Estas maxilas, huecas y abiertas en el lado de la extremidad por una hendidura, constituyen un órgano chupador con el cual absorben el alimento líquido. En vista de la conformacion de los órganos bucales en esta familia y las dos anteriores, los sistemáticos las reunieron antes en un grupo, dándole el nombre de carnívoros (*Adephagi*).

Los diticidos, de los que hasta ahora se conocen unas seiscientas especies, están diseminados por todo el globo, pero con preferencia por las zonas templadas, y tanto se asemejan por sus formas y color, que las de los países cálidos no se distinguen en nada de las nuestras. El color es negro pardo ó verde aceituna, con ó sin matices de un amarillo sucio. En otoño se les encuentra en mayor número, y segun parece todos son recién nacidos que pasan el invierno aletargados.

### EL DITICO ORILLADO—DITICUS MARGINALIS

**CARACTERES.**—El ditico orillado (fig. 8) es uno de los coleópteros mas grandes de toda la familia: acostumbra á col-